

NOTAS PARA UNA HISTORIA DE ABC DE SEVILLA DESDE SUS INICIOS AL FINAL DE LA GUERRA CIVIL (1929-1939)¹

CONCHA LANGA NUÑO
Universidad de Sevilla

Resumen

El presente artículo pretende una aproximación a los inicios del periódico *ABC* de Sevilla, desde su nacimiento al final de la Guerra Civil. En una primera parte se realiza un recorrido por la creación de la cabecera en Madrid y de la empresa que la sostuvo, *Prensa Española*, perteneciente a la sevillana familia de los Luca de Tena, para, a continuación, analizar la aparición del diario hispalense y su evolución hasta el primero de abril de 1939, fecha que marca el final de la guerra. Y ello con el objeto de verificar cómo *ABC* de Sevilla pasó de ser una continuación de su homónimo madrileño a uno de los principales rotativos de la España del bando nacional y, todo ello, debido a las especiales circunstancias de la ciudad de Sevilla durante la contienda.

Palabras clave

Prensa, España, Sevilla, Guerra Civil.

Abstract

This work approaches to the beginning of the *ABC* paper until the end of the Spanish Civil War. The report verifies that *ABC* of Seville went from been part of its homonymus of Madrid to be one of the most important paper in the Spain of the National Faction, do to the special circumstances of Seville during the Civil War. The first part goes through the creation of the head in Madrid and talks about *Prensa Española*, the company that supported it, which was owned by the sevillan family Luca de Tena. The second part follows with the beginning of the sevillan paper and its evolution until the first of April 1939, the end of the Civil War.

Key words

Press, Spain, Seville, Civil War.

1. EVOLUCIÓN DE PRENSA ESPAÑOLA Y NACIMIENTO DE ABC DE SEVILLA

ABC fue la obra personal de un sevillano, don Torcuato Luca de Tena y Álvarez-Ossorio. Enviado por su familia a Madrid para estudiar, pronto mostró sus aficiones periodísticas y empresariales, como puso de manifiesto al fundar la revista

1. El presente texto pertenece a un estudio sobre el diario *ABC* que estamos realizando para nuestra Tesis Doctoral.

Blanco y Negro –salió a la luz el 10 de mayo de 1891– con el objetivo de obtener ganancias. Las mismas ideas avanzadas para su época le llevaron a crear el periódico *ABC* como órgano de información independiente y popular –y no perteneciente a ningún partido–, además de otras publicaciones². *ABC* apareció en principio como semanal el primero de enero de 1903 –y bisemanal durante algunos períodos–, proclamando desde el comienzo su intención de convertirse en diario, voluntad retrasada por las dificultades surgidas con el nuevo edificio y la instalación de maquinaria. Desde sus inicios se mostró diferente. A lo ya indicado anteriormente, se unió el empeño de crear un rotativo mucho más ameno. Para ello, se le dio un formato arrevistado, –entonces eran asabanados–, y preeminencia a la información gráfica. Incluso el título, según Francisco Iglesias, *a pesar de su evidente sencillez y expresividad, resultaba verdaderamente insólito y fuera de lo común, por lo que Torcuato Luca de Tena hubo de "explicarlo"* (1980:15). Igualmente, muy importante resultó la aportación de las, entonces, últimas innovaciones técnicas relacionadas con la realización periodística.

El primero de junio de 1905 *ABC* vio la luz como diario. Pronto, según manifiesta Francisco de Luis Martín, *empezó a despertar la adhesión de amplios sectores sociales que, configurando lo que tradicionalmente se han llamado "masas neutras" y partidarios del sistema establecido, participaban de un colectivo ideológico basado en los principios de unidad, propiedad, familia, catolicismo, orden público, respeto a la ley, etc.* (1987:18). Con un rápido éxito de público –en 1912 alcanzaba los 100.000 ejemplares según datos internos–, fundamental se evidenció para el asentamiento de la empresa la constitución de Prensa Española en sociedad anónima en 1909³. El lema de la nueva empresa fue: "De la prosperidad de Prensa Española dependen el bienestar y el porvenir de cuantos en ella trabajan". De hecho, la relación de don Torcuato con sus obreros fue la de vincularlos como una gran familia, a cambio de un trato muy favorecedor para la época⁴.

Los años veinte fueron la edad de oro de *ABC*. En 1920 alcanzó los 200.000 ejemplares de tirada media en un periódico que duplica e, incluso, triplica sus páginas. También fueron años muy significativos en la consolidación de la compañía como lo prueba la perfecta continuación de su funcionamiento tras la pérdida de su fundador el 15 de abril de 1929 y la creación de *ABC* de Sevilla en octubre de ese mismo año. Lo más destacable de este período fue la aptitud de crítica complacencia mostrada con el régimen de Primo de Rivera, incrementando sus contenidos políticos en su última etapa para apoyar a la desprestigiada monarquía.

* * * * *

2. *Gente Menuda* (1906-1910); *Actualidades*, semanario ilustrado (1908-1910); *El Teatro* (1909-1910); *Los Toros* (1909-1910); y *Ecos*, diario de la noche (1912). También compró *Gedeón* un semanario satírico lanzado por colaboradores de *Blanco y Negro* en 1895 que fue desde 1912 suplemento de *Ecos*.

3. A Luca de Tena se le reconocieron unos bienes por un valor de tres millones de pesetas que se conmutaron por 3000 acciones de 1000 pts. cada una. A su vez, se formó un Consejo de Administración formado por don Torcuato como presidente, su hermano Nicolás como vicepresidente, Florencio Álvarez-Ossorio secretario, más Cayetano Luca de Tena y José Eola y Gutiérrez.

4. Fue la primera empresa de introducir la jornada de ocho horas y los sueldos de su redacción fueron envidiables en su momento, aunque a cambio no permitió que sus operarios perteneciesen a ningún sindicato ni participasen en huelgas.

Los Luca de Tena nunca olvidaron sus orígenes sevillanos. Esa inquietud por su ciudad ya se había plasmado en la voluntad porque el diario llegase con regularidad y prontitud a la capital andaluza –ejemplo interesante fueron los intentos de transporte aéreo hechos en repetidas ocasiones como el 9 de mayo de 1929, día de la inauguración de la Exposición Iberoamericana–. Al principiar la edición andaluza en plena Exposición Iberoamericana, justamente el día de la Raza –12 de octubre de 1929–, ABC se proponía convertirse en el periódico de Sevilla. Sin embargo, el ABC hispalense fue en un principio una continuación del madrileño –se enviaban las portadas y páginas de huecograbado desde Madrid– al que se insertó una sección local muy abultada:

ABC comenzará a publicar en Sevilla la edición de Andalucía el próximo sábado, 12 de octubre, día de la Fiesta de la Raza. El ABC impreso en Sevilla será en confección y en contenido igual al que se edita en Madrid. Su única diferencia consistirá en la ampliación de informaciones locales referentes a la región andaluza. Por lo demás, nuestros antiguos lectores de Andalucía tendrán el mismo periódico que ya leían, pero veinticuatro horas antes, dada la facilidad de comunicaciones. Cuanto se publique en Madrid saldrá en Sevilla a la misma hora y de igual manera redactado. (ABC de Madrid, 10-10-1929:3).

Las instalaciones sevillanas, que constaban de la más moderna tecnología, fueron inauguradas el día 11 de octubre de 1929 con asistencia del infante Don Carlos y de diversas autoridades, además de la presencia de Juan Ignacio Luca de Tena y su tío Fernando, quien era el director-gerente e ingeniero jefe de la empresa.

La dirección del ABC andaluz recayó en Juan Carretero y Luca de Tena, primo de Juan Ignacio. Este ya había sido director de *El Noticiero sevillano*. El equipo de redacción estuvo formado por José Andrés Vázquez, Juan M^a Vázquez, Antonio Olmedo, Manuel Sánchez del Arco, Gil Gómez Bajuelo, Julián Carbó y José M^a Tassara, entre otros. El éxito del diario fue grande, como demuestra que al año de salir a la calle tuviese una tirada de 26.000 ejemplares –siempre según los datos de la empresa–. Como ya hemos indicado, la edición sevillana fue un fiel reflejo de la madrileña, a excepción de la sección local.

* * * * *

ABC de Sevilla comenzó a caminar en una difícil coyuntura política. Poco después de su nacimiento caía la Dictadura de Primo de Rivera y con ella la Monarquía borbónica que el diario respaldaba en cuerpo y alma.

La llegada de la República supuso cambios importantes para el periódico. ABC mantuvo su defensa de la Monarquía durante el período electoral que precedió las elecciones del 12 de abril y aún después de que fuese proclamada la II República española⁵. Como ejemplo de esta actitud del diario se encuentran afirmaciones

5. Sobre este tema *vid.* LANGA NUÑO, Concha: "La prensa sevillana ante los grandes acontecimientos del primer tercio de siglo (1923-1931)", en: *Medios de Comunicación y grandes acontecimientos del siglo XX*, Sevilla, Edita: Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación. Colección Ámbitos para la Comunicación, 1999, págs. 55-101.

rotundas de los valores monárquicos frente a los que llamaban repetidamente "revolucionarios":

Hay una coalición revolucionaria que admite y busca el concurso de todos los elementos negativos, destructores y disolventes del régimen histórico y social de España. Su fórmula es la República, que sólo interesa al grupo más débil y exiguo de los coaligados... (ABC de Sevilla, 7-4-1931:17).

A los demás elementos revolucionarios no es lo que más les interesa, ni sólo por ella empeñarían la batalla. El socialismo, que aspira a la revolución social en dosis evolutivas, por método cauteloso, para apoderarse del Estado sin resistencias; el comunismo, que aspira a la aplicación íntegra, inmediata y violenta del mismo ideal por la dictadura del proletariado; el separatismo, que aspira a deshacer la Patria española secular, a romper la unidad de la nación en cantones cabileños, coadyuvan a una revolución que les abre el camino y que al suprimir la Monarquía destroce el baluarte en que se sostiene la Patria unida, la tradición, el régimen social y civil, el orden, la propiedad, la familia y la Religión (ABC de Sevilla, 9-4-1931:15).

Después de conocerse los resultados electorales con el triunfo republicano, el diario se felicitó por la reacción del pueblo, alabando la "legalidad irreproachable" de las elecciones. Sin embargo, a pesar de sorprenderse del triunfo de las izquierdas, ABC reafirmó sus ideales monárquicos el día 14 de abril:

Seguimos y permaneceremos donde estábamos: con la Monarquía constitucional y parlamentaria, con la libertad, con el orden, con el derecho, y nunca fuera de la ley; sometidos a la voluntad nacional, pero sin sacrificarle nuestras convicciones. La Monarquía es el signo de todo lo que defendemos; es la historia de España. Los hombres y los azares pueden interrumpir, pero no borrar, la tradición y la historia, ni cambiar el destino de un pueblo (ABC de Sevilla, 14-4-1931:25).

Con posterioridad a la proclamación de la República el periódico se mostró bastante moderado acatando en todo momento la voluntad nacional: *Los adversarios con que se inaugura la República lo son también, y en primer término para España. No nos complaceremos en ellas ni en explotarlas para quebranto del Gobierno, ni en contribuir a ningún fracaso suyo cuando con él fracase un interés de la nación (ABC 17-4-1931:27).* Llegaba más lejos el rotativo en un párrafo no muy profético:

No alentaremos, pues, las rebeldías militares, y si algún puñado de oficiales impetuosos del Ejército se sublevara algún día, aunque fuese por nuestros ideales, no seríamos nosotros quienes acusáramos de asesinos a los hombres del Gobierno, que, en cumplimiento de un derecho o de un deber, hicieran caer sobre ellos el peso de la ley (ABC de Sevilla, 19-4-1931:15).

* * * * *

Al igual que para la edición capitalina, los complicados tiempos políticos resultaron fructíferos en las ventas del noticiero. Y es que la subida de tirada de los dos ABC se unió, en Sevilla, a la consolidación de la nueva edición. La sevillana se incrementó en 651.660 ejemplares con una media de 31.032 por día. En las memorias anuales de Prensa Española recogidas por Francisco Iglesias se afirmaba, desde 1933, que ABC de Sevilla era el diario de mayor tirada de la región andaluza y que su expansión iba en aumento —aunque ya se sabe que los datos dados por los propios

periódicos son siempre subjetivos e interesados-. De ese modo, al final del período vio como su venta seguía creciendo y empezaba a hacerlo la publicidad, llegando a 1936 con 3.500 suscriptores.

No obstante, no puede dejar de reiterarse que durante la II República española, 1931-1936, el periódico vivió una de sus fases más complejas. Las dificultades sufridas por Prensa Española fueron continuas debido al mantenimiento de su postura ideológica de defensa monárquica. Aunque también hay que indicar que, en diversas ocasiones, los ataques a la empresa no estuvieron fundados y respondieron a un intento de defensa a toda costa del régimen republicano por parte de los diferentes gobiernos. El cierre del periódico fue repetido y el director de la sede central encarcelado en dos ocasiones. La primera clausura tuvo lugar del 13 de mayo al 4 de junio de 1931 como medida preventiva causada por altercados entre monárquicos y republicanos la jornada anterior en Madrid, siendo encarcelado Juan Ignacio Luca de Tena acusado de instigador del hecho. El 20 de noviembre del mismo año el diario fue multado con 1.000 pts. y cerrado por tres días amparándose en al Ley de Defensa de la República, por un artículo que criticaba la actitud del Parlamento para con Alfonso XIII. Sin embargo, el cierre más prolongado tuvo lugar a causa del golpe de Sanjurjo en agosto de 1932. Aunque ABC no publicó nada sobre el tema, fue una de los cien títulos suspendidos por el Gobierno Azaña. Los ciento once días de forzado silencio en su sede madrileña y sevillana -del 11 de agosto al 29 de noviembre de 1932-, le costaron a la empresa más de dos millones de pesetas de pérdidas⁶. A causa de todos estos problemas, surgió la idea de rendir un homenaje nacional a la empresa como reconocimiento de su actitud de defensa del trabajo. Este consistió en una suscripción popular por la que se recaudaron 355.557,25 pts. con las que se compraron 109 acciones de la empresa cuyos beneficios irían a la Casa de Nazareth⁷.

Como se ha podido comprobar, la firme actitud del diario fue causa de repetidos problemas. Además de los provocados por la especial necesidad de autodefensa del nuevo régimen con la intensificación de la censura, sobre todo, en los diarios de derechas, estuvo la incitada por su propia actitud. La combatividad de ABC se acentuó y no cesó durante los años de la República. Prensa Española no abandonó sus ideales de defensa de la Monarquía parlamentaria y liberal. Esto hizo que se convirtiese en un pequeño grupo residual dentro de una derecha bien posibilista, bien cada vez más radicalizada. Ciertamente no patrocinaba una ideología concreta, ni un grupo político -a excepción de su intento de formar un Círculo Monárquico Independiente-, sino una serie de ideas dispersas. Como ha indicado Francisco de

6. Hubo otros cierres de las dos ediciones de ABC no impuestos por el gobierno. Del 1 al 13 de marzo de 1934 no apareció a causa de una huelga de los trabajadores afiliados a la Casa del Pueblo ante la presencia de un obrero no sindicado y afiliado a Falange en la empresa. La compañía se negó a su despido y el diario salió gracias a la colaboración de trabajadores de Artes Gráficas, siendo repartido por jóvenes de Falange, Renovación Española y de las Juventudes de Acción Popular (Iglesias, 1980:266).

7. Esta institución fue creada por Torcuato Luca de Tena para amparar a las viudas e hijas necesitadas de periodistas y obreros de periódicos. En la suscripción hubo algunos donativos muy cuantiosos como los de Juan March de 25.000 pts, y uno anónimo de un grupo de santanderinos de 150.000 pts. (Iglesias, 1987:267). Prensa Española fue también la responsable de la organización de otra gran suscripción nacional, en esta ocasión para premiar a las fuerzas que lograron sofocar la Revolución de Asturias de octubre de 1934. Se recaudaron más de 17 millones de pesetas, de los cuales ABC reunió 1.211.302,02 pts.

Luis Martín en su estudio del diario en el primer bienio republicano, *existió una verdadera cohesión ideológica, con variaciones de matiz entre los redactores y colaboradores de ABC (...) compartían, unos presupuestos doctrinales que se resumían en el tema de la Monarquía, Patria, Religión, Paz, Orden y Familia* (1987:29). Durante el bienio de derechas esta actitud no cesó, ya que ABC no acató nunca el posibilismo de la CEDA. Aunque tampoco aceptó la idea de una Monarquía autoritaria y tradicionalista –la empresa dejó clara sus diferencias con “Acción Española” y los fascismos a pesar de ciertas simpatías– tras la victoria del Frente Popular, en febrero de 1936, el grupo, según Francisco Iglesias, *abandonó progresivamente su automarginación política y, con ella, la defensa del constitucionalismo parlamentario* (1980:59).

A pesar de lo anterior, la situación de ABC no fue totalmente negativa en su conjunto. El rotativo vio aumentar su tirada entre 1931 y 1936. En 1931, aún publicándose sólo 289 días, vendió un millón más de ejemplares en su edición madrileña. Esta fue la tónica seguida durante toda la etapa, incluido el año 1935 en el que la subida del precio de 10 a 15 céntimos pudo haber provocado una disminución de la venta.

* * * * *

Cuando Alcalá Zamora firmó el 8 de enero de 1936 el decreto de disolución de las Cortes, comenzó una campaña electoral en la que la censura fue levantada... La situación que se suscitó ha llevado a Francisco Iglesias a afirmar: *levantada ésta –la censura–, la guerra civil antes que en los campos de batalla se desató ya en la prensa* (1980: 271). Tras la victoria del Frente Popular el 16 de febrero, y la subida de Azaña al poder, el nuevo presidente firmó un decreto por el que se obligaba a las empresas a readmitir al personal despedido por cuestiones o huelgas políticas. De este modo, ABC se vio en la disyuntiva de tener que readmitir a los obreros de la huelga de 1934. Ignacio Luca de Tena mandó un escrito al gobierno razonando sobre la no coincidencia de las circunstancias del despido que había realizado Prensa Española con las que exponía el decreto. Sin embargo, ante la falta de respuesta de aquel y la actitud proclive a la readmisión por parte del Consejo de Administración de la empresa, Ignacio Luca de Tena decidió presentar su renuncia como director de ABC y de Prensa Española, lo que hizo en carta dirigida a Luis de Galisonga el 5 de marzo. De ese modo, la dirección del diario pasó a Galisonga, y fueron reestructurados los puestos dentro del Consejo de Administración, convirtiéndose Benito Pico en el auténtico hombre fuerte de la empresa hasta el principio de la guerra.

2. ABC DE SEVILLA DURANTE LA GUERRA CIVIL

El 18 de julio de 1936 el alzamiento de una parte del Ejército rompió la trayectoria de la historia de España. No por largamente anunciado y esperado por algunos, su impacto fue menos catastrófico.

Los acontecimientos de las primeras jornadas tuvieron un desarrollo muy distinto en Madrid y en Sevilla⁸. Mientras en la capital el golpe no triunfó y los militares sublevados fueron rodeados y vencidos en el Cuartel de la Montaña, en Sevilla, y a pesar de las pocas perspectivas de triunfo, el general Gonzalo Queipo de Llano mezclando la suerte con la improvisación logró controlar la ciudad en poco menos de una semana. Los efectos en los medios de comunicación fueron inmediatos. Quedaba rota España y la Historia de Prensa Española (Vid. Tusell, 1978). ABC de Madrid volvió a aparecer el 25 de julio como diario republicano y pasó pronto a la esfera de la Unión Republicana de Martínez Barrio (Saiz, 1987: 95 y ss), siendo dirigido la mayor parte de la contienda por Elfidio Alonso (Alonso, 1987: 115-123). Puesto al servicio de los intereses republicanos, llegó al final de la contienda desfallecido por la falta de papel en el Madrid sitiado.

* * * * *

ABC de Sevilla apareció el día 18 de julio con normalidad. Todavía no habían llegado a su redacción las noticias del alzamiento de las tropas en el norte de África. Ese mismo día, el Inspector de Carabineros Gonzalo Queipo de Llano iniciaba el alzamiento armado en la capital hispalense y conseguía dominar el centro de la ciudad⁹. El caos producido por estos acontecimientos provocó que el diario no saliese a la calle el domingo 19. Fue el lunes día 20 cuando la edición sevillana de ABC vio la luz bajo la forma de un suplemento extraordinario de seis páginas. En su portada aparecía como «edición de Madrid-Sevilla» y «Diario ilustrado». Un enorme ¡*Viva España!* abría sus páginas y dejaba clara la existencia de una guerra. La posición del periódico de defensa de los sublevados se comprobaba en el subtítulo: *El General Queipo de Llano se encarga de la jefatura de la División y declara el estado de guerra. Diversas manifestaciones por "Radio", rectificadas sobre informaciones de Madrid. Ordenes a la población civil. Otras noticias.* Cuatro de las seis carillas del número extraordinario estaban dedicadas a la publicidad ya contratada, sobre todo de publicaciones de la casa Prensa Española quizás para rellenar espacio; el resto se componía de bandos, proclamas y comunicados principalmente recogidos de la radio. En ellos, se podía leer que Sevilla estaba completamente controlada, aunque se ordenaba a los vecinos de Triana abrir sus puertas y ventanas y a los ciudadanos que poseyeran armas entregarlas inmediatamente.

Por otro lado, la batalla de la radio había dado comienzo. Queipo negaba las informaciones del gobierno de Madrid que difundían la tranquilidad y dominio de la

8. Sobre los acontecimientos de las primeras jornadas de la guerra: Vid: ROMERO, Luis: *Tres días de julio (18, 19 y 20 de 1936)*, Barcelona, Ariel, 1967.

9. Sobre la sublevación en la ciudad existe una extensa bibliografía que comenzó durante la propia contienda: GUZMÁN DE ALFARACHE: *18 de julio. Historia del Glorioso Alzamiento en Sevilla*, Sevilla, 1937. Se completa con la crónica de otros protagonistas, aparecidas en la prensa y especialmente la del gobernador VARELA RENDUELES, José M^a: *Rebelión en Sevilla. Memorias de su gobernador rebelde*, Sevilla, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento, 1982. En los últimos años han aparecido nuevos estudios, entre los que destacan: GIBSON, Ian: *Sevilla, verano de 1936*, Barcelona, Grijalbo, 1986; BRAOJOS GARRIDO, ÁLVAREZ REY y ESPINOSA MAESTRE: *Sevilla 36: Sublevación fascista y represión*, Sevilla, Muñoz Moya y Monraveta ed. 1990; SALAS, Nicolás: *Sevilla fue la clave. República, Alzamiento, Guerra Civil. (1931-1939)*, Sevilla, Rodríguez Castillejo, 1992, 2 tomos; y ORTIZ VILLALBA, Juan: *Sevilla 1936, del golpe militar a la guerra civil*, Sevilla, Vistalegre, 1997.

situación haciendo las mismas afirmaciones y asegurando que columnas de automóviles de Burgos, Valladolid, Pamplona y Zaragoza estaban a las puertas de la capital del Estado. También informaba del embarque de fuerzas de Regulares con dirección a la península y de su llegada a Cádiz. Los bandos incluían la suspensión de permisos a los oficiales del ejército y la movilización del personal ferroviario.

Mientras que el martes 21 no salió el diario, sí lo hizo el día 22, nuevamente como suplemento extraordinario y edición Madrid-Sevilla. Su lectura nos ofrece un claro reflejo del matiz que iniciaba la propaganda sobre el conflicto, así, se leía en su encabezamiento: *Por la salvación de la Patria. Guerra a muerte entre la Rusia roja y la España sagrada*. Una entrevista con Queipo de Llano abría sus 8 planas. En ella, el general explicaba los fundamentos ideológicos que habían llevado al alzamiento. Entre otras cosas decía que éste era, *netamente republicano, de lealtad absoluta y decidida al régimen, que un movimiento de opinión legalmente expresado en una elecciones generales, que fueron sinceras, dio al país en el año 31*. Continuaba Queipo justificándose en los siguientes términos:

El Ejército como Institución, huye de la política. Los generales que hemos asumido la responsabilidad de este movimiento no hacemos política. Defendemos sencillamente a la Patria, a lo esencial y genuinamente español, contra las torpes y criminales maniobras que un Poder internacional, con sede extranjera, realiza en el seno de nuestra Patria(...) Sentimos como nuestros los agravios a la Patria, y por ello un puñado de buenos españoles nos hemos lanzado a esta empresa que cuenta con la entusiasta colaboración de cuantos sienten hondamente su dignidad de españoles y están dispuestos a defenderlas con las armas en la mano. De no haber comenzado nosotros este movimiento español y republicano, las hordas marxistas con la criminal cooperación de militares traidores a España, hubieran iniciado la revolución roja, para la cual se iban preparando ayudados por un Gobierno que laboraba contra la República española. (...) pero no admito ningún matiz, ningún color ni ninguna enseña que no sea la española. Ahora hacemos la Patria y no la política...

La entrevista finalizaba con una mensaje a los obreros en el que se les indicaba que no tenían nada que temer si trabajaban por España; sin embargo, añadía que serían duramente castigados *los poderosos egoístas que laboran contra la Patria y que niegan su cooperación a este movimiento, prefiriendo la tranquilidad de sus hogares burgueses a la obligación dolorosa de esta hora de sacrificio y de milicia por España* (ABC 21-7-1936:1). Obsérvese la continua apelación a la "Patria" tan cara a la propaganda totalitaria y nacionalista en cuya esfera se movió la España nacional (Álvarez, 1986:110-113)

A continuación, diversas órdenes y bandos intentaban dominar la situación y dar la sensación de tranquilidad. A ellos se unía la reproducción de noticias y discursos radiados. Las fuentes, Unión Radio de Sevilla y el Radio-Club portugués principalmente. De la primera procedían los dos discursos de Queipo en los que el general, con su estilo hiriente y mordaz, negaba todas las noticias difundidas por la radio gubernamental, proclamaba la normalidad de la situación en la capital y decía verse obligado a infringir duros castigos a los pueblos de la provincia.

Esa fue la tónica seguida en las siguientes jornadas de las que destaca, además de titulares no menos que optimistas como el del jueves 23 -*Se afirma el rotundo éxito*

del *Movimiento Libertador de España*— la reproducción de los discursos de Queipo a los que pronto se unieron los de Franco desde Canarias primero y África después. Asimismo, la escasez de material obligó a la empresa a recurrir a noticias recogidas en las radios portuguesa y alemana. Además, desde el número del 23 de julio se produjo la inclusión en la portada de la columna firmada por "Simplicísimo" (Juan M^o Vázquez) *Sevilla al día*. Este futuro director del diario —1940-44— y redactor desde su creación, venía escribiendo la sección desde 1930. La misma, dedicada a la sátira política y a la recreación costumbrista, se transformó en estos primeros meses de la guerra en un puro manifiesto en favor de los alzados. En esta primera crónica el periodista se felicitaba por esta *segunda reconquista de España*, al tiempo que proclamó la inmensa gratitud que los sevillanos habían expresado hacia las figuras de Franco y Queipo. Igualmente, exhortaba a todos para que trabajasen unidos por España, expresándose así:

un amplio horizonte de recuperación se extiende ante nosotros y una obra urgente, servida por un gran espíritu de humanidad es la que debemos acometer, renunciando cada uno a cuantas comodidades constituyen la alegría de vivir, en amor de los millares de hermanos nuestros, que se convirtieron, faltos hasta de un pedazo de pan, en implacables enemigos de una sociedad en que sólo durezas encontraron (Sevilla al día, ABC 23-7-1936:1).

* * * * *

Este es el esquema informativo mecanicista que se mantuvo en las jornadas sucesivas. Para entonces ya se había comenzado a modificar el modelo comunicativo de la zona sublevada. En Sevilla como en el resto, censurada la prensa por las autoridades militares, se había producido la incautación y desaparición de la prensa de izquierdas —*El Liberal*— reapareciendo *El Correo de Andalucía*, *La Unión* y, *ABC* a los que se uniría el primero de septiembre *F.E.*, diario de Falange Española, confeccionado en las oficinas de *El Liberal* (Langa, 1998: 84-107)

Paulatinamente, se fue recuperando el aspecto habitual de *ABC* que continuó saliendo durante unas semanas por la tarde y, a partir del 9 de septiembre, se presentó como edición únicamente sevillana. El día 16 de agosto recobró su portada gráfica. El 31 de enero de 1937 proclamó su intención de ampliar la sección gráfica y anunció repetidamente su voluntad de pagar 10 pesetas a los fotógrafos por negativo publicado. Las páginas de huecograbado no aparecieron durante todo el período pues las máquinas se encontraban en Madrid, así que se tuvieron que componer en fotograbado realizado en una casa sevillana.

El esquema formal de la publicación no se vio transformado el resto de la guerra. Con un promedio de 12 a 28 páginas¹⁰, superaba con mucho a su homónimo madrileño (Iglesias, 1980: 328 y 331). Y ello, a pesar de las diversas leyes encaminadas al control del uso del papel dada su carestía. Con todo, *ABC* repitió numerosas veces en sus páginas que era el diario de mayor tirada en la España "nacional". Conocemos las cifras de tirada del periódico en dos fechas concretas. En el tercer trimestre de 1937

10. Los datos que a continuación se exponen están obtenidos de IGLESIAS, *op. cit.*, págs. 329-340, y de propia elaboración.

ésta era de 105.000 ejemplares que habían ascendido a 130.000 en febrero de 1939 (Iglesias, 1980:332). Debe recordarse que *ABC* era uno de los pocos rotativos de empresa de la etapa precedente que reapareció durante la contienda con éxito, representantes del periodismo tradicional que se enfrentaban a la nueva prensa de Falange, luego denominada Prensa del Movimiento (Saiz, 1988, 401-415).

El precio del rotativo fue de 15 céntimos hasta el sábado 11 de junio de 1938. A partir del 12 se vio incrementado a 20 céntimos los domingos hasta el final de la contienda. La razón fue exterior a la dirección de la empresa. Se trató de una orden del Ministerio del Interior fechada el 9 del mismo mes que pretendía recaudar fondos para hacer llegar la prensa a los soldados del frente. La suscripción de *ABC* hasta ese momento era de 10,50 pesetas el trimestre y pasó a 11,15; la semestral de 21 pasó a 22,30, y la anual de 42 a 44,60 pesetas.

En cuanto a sus contenidos, se mantuvieron diversas secciones anteriores y se añadieron otras relacionadas con lo extraordinario del momento. Respecto a los apartados nuevos destacaron el llamado *La situación militar* firmada por Manuel Sánchez del Arco y las crónicas del frente de "Juan de Córdoba" –José Losada de la Torre–, "Juan de Castilla" –Miguel García de Mora– y "Juan Deportista" –Alberto Martín Fernández–.

Tocante a las secciones cotidianas, además de la ya referida de *Sevilla al día*, escalonadamente y conforme se fue normalizando la vida urbana aparecieron las *Informaciones de teatros y cinematógrafos*; la *Información deportiva*; *Información religiosa*; *Información de sucesos*; *Informaciones municipales*; *Noticias necrológicas*; *Información de enseñanza*; *Crítica de libros y revistas*; *Informaciones taurinas*; *Noticias de las provincias andaluzas*; *Noticias de última hora*, etc. En 1937 el periódico, siempre dependiendo de los acontecimientos bélicos, se completó con nuevas secciones; así las *Noticias de las provincias andaluzas* se transformaron en *Noticias de la España liberada*. Los *Ecos de sociedad*, *Revista de prensa* o *Visto y leído* y la columna *Los hombres y los días*, firmada por Luis de Galisonga con el seudónimo "Siul", fueron otras de las aparecidas. Entre finales de 1937 y los primeros meses de 1938 se publicó una sección llamada *Efemérides de la Tragedia*, dedicada a recordar lo ocurrido en la misma fecha de los años republicanos. El 5 de diciembre apareció *El soldado pide*, que, después de Navidades, pasó a la sección de anuncios breves. 1938 vio nacer *Notas financieras, juicios y cotizaciones* y, cuando se formó en enero el primer gobierno nacional en Burgos, los jueves surgió una sección semanal denominada *La actuación del Gobierno nacional*. En febrero se reanudó *Al cerrar la edición*, y en mayo comenzó la inserción de *La España nacional y los prisioneros rojos*.

El periódico participó en diversas campañas de recogida de fondos y suscripciones. Desde los primeros días con los *Donativos en especies para el Ejército salvador*, los *Donativos para viudas y huérfanos*. Más adelante destacaría la que, a instancias del semanario vasco *Domingo*, de San Sebastián, comenzó en abril de 1938 con el fin de construir un Monumento al general Mola, y que se cerró el 30 de mayo. El 6 de julio del mismo año, después de una charla de Queipo de Llano en ese sentido,

comenzó una suscripción para construir el templo de la Macarena que en noviembre todavía no había terminado.

Por lo demás, ABC de Sevilla, como legítimo representante de Prensa Española, intentó proseguir su trayectoria en un ambiente de normalidad, dentro de las especiales circunstancias que se estaban viviendo. Prueba de ello es el mantenimiento de la convocatoria de los premios Mariano de Cavia, a la mejor crónica firmada, y Luca de Tena, al mejor trabajo anónimo, anunciados durante dicho período¹¹. Esa idea de seguir adelante se vería reflejada en el preámbulo de la convocatoria del premio correspondiente a 1936:

A pesar de las circunstancias por que atraviesa España y, como consecuencia, nuestra Empresa, no queremos dejar de rendir este año, como los anteriores, nuestro homenaje al talento periodístico con la concesión de los dos grandes premios anuales (...) Robados en Madrid por los rojos nuestros edificios y nuestras máquinas, profanado nuestro título, no han podido, sin embargo robar nuestro espíritu (ABC 31-12-1936:6)

Lo más relevante en la historia del diario en esta etapa fue su cambio de director. Sucedió en septiembre de 1938. Hasta ese momento, y desde su fundación, lo había pilotado Juan Carretero y Luca de Tena. La nueva ley de Prensa de 1938 otorgaba al Estado un importante papel; escudado en éste, el ministro del interior, Ramón Serrano Súñer, decidió el cese de Carretero al no permitir su continuación en el cargo. La designación de nuevo director no fue tarea fácil. Juan Ignacio Luca de Tena propuso la continuación de Carretero o la designación de Luis de Galisonga, pero ambas fueron denegadas. El 30 de junio de ese año Manuel Halcón y Villalón-Daoiz, quien había sido propuesto también por el propio Serrano Súñer, fue designado por el presidente del Consejo de Administración de Prensa Española. Sin embargo, se hizo imposible su confirmación al declinar el puesto el propio Halcón. Luca de Tena propuso a finales de agosto a Manuel Aznar, hombre de su confianza, pero se vio rechazado al tenerlo el ministro reservado para otros fines. Wenceslao Fernández Flórez recibió la propuesta de Luca de Tena en octubre, pero tampoco prosperó su nombramiento. Por fin, el 19 de septiembre de 1938 se confirmaba a Luis Martínez de Galisonga en este cargo.

11. Los premiados en 1936 fueron por el Mariano de Cavia, Fermín Izurdiaga Lorca, redactor de *Arriba España* de Pamplona, por la crónica titulada *Concilio de Santa María y Dogma de España*, publicada en dicho periódico el 25 de agosto. El Luca de Tena lo fue a Manuel Aznar, por un artículo en el *Heraldo de Aragón*, el 14 de julio, bajo el título *El señor Calvo Sotelo ha sido asesinado*. En 1937 el premio Mariano de Cavia fue para Jacinto Miquelarena que con el seudónimo "El Fugitivo", firmó el texto *Por España, unidos en la guerra y en la muerte*, aparecido el 25 de julio en ABC de Sevilla, y el Luca de Tena recayó en el redactor de ABC de Sevilla Luis de Galisonga, quien firmó el 13 de julio en este periódico la crónica; *¡Calvo Sotelo! ¡Calvo Sotelo! ¡Calvo Sotelo! Hoy hace un año que la República asesinó al Profeta, Precursor y Protomártir de la Restauración de España*. La convocatoria de 1938 apareció publicada en ABC de Sevilla el 12 de enero de 1939, pero el fallo apareció después de terminado el conflicto. Los premios fueron para; Víctor de la Serna el Mariano de Cavia, por su artículo: *Caminos del frente sobre tierras de España y por la fe*; y el Luca de Tena para José Losada de la Torre por; *Cómo se devoran entre sí los revolucionarias*. Vid: *Prensa Española. Los premios de ABC (1920-1976)*, Madrid, Prensa Española, 1978, págs. 126-131.

Galisonga –yerno de Eduardo Gasset, y ahijado de Franco–, denominado por Sinova «director-comodín» (1989:54), se mantuvo en el puesto hasta el final de la guerra. Parece ser que hubo desavenencias entre el director de la edición sevillana de *ABC* y Juan Ignacio Luca de Tena. El primero presentó su dimisión el 11 de abril de 1939 para pasar a dirigir *La Vanguardia* de Barcelona. Juan Carretero volvió a conducir el periódico hasta su cese el 31 de julio de 1939. Regresó al noticiero en diciembre de 1944, donde permaneció hasta su muerte acaecida en 1952.

Por último, resulta necesario recordar que, al igual que toda la prensa “nacional” *ABC* estuvo saturado de aspectos propagandísticos. Como se sabe, la prensa franquista durante la Guerra Civil quedó sujeta a un estrecho corsé construido a partir de una férrea censura y consignas, práctica estipulada desde que se aprobó la Ley de Prensa de abril de 1938¹². Las páginas de *ABC* fueron un contundente instrumento de propaganda al servicio de la causa de los sublevados desde el mismo 20 de julio como se ha podido comprobar. La empresa se puso en completa disposición de Queipo de Llano y de los otros militares (el propio Juan Ignacio Luca de Tena sirvió de enlace con el coronel Kindelán para alquilar el “Dragon Rapide”). Es innegable que los editoriales y artículos de opinión insertos en el periódico respondieron por completo, al modelo propagado desde la cúpula del poder¹³. Pero también es cierto que en esa evolución se puede diferenciar varios momentos. Si en los primeros meses del conflicto –en que el control de los medios depende de las autoridades militares– aún se mantiene una opinión heterogénea desde las diferentes familias que han aupado el alzamiento, lo que da variedad a la prensa, ésta se fue perdiendo a lo largo de la guerra, para desaparecer a partir de la Ley de Prensa de 1938. De hecho, en *ABC* se trasluce cómo el modelo mecanicista se incrementa de forma clara desde el Decreto de Unificación de Milicias de abril de 1937. De facto, a partir de mayo, se comprueba la introducción de cuñas propagandísticas de forma generalizada. Estos textos aparecían intercalados en las diferentes páginas del diario, generalmente en recuadros con letra en negrita y destacados. Habitualmente sin firma, su repetición en los distintos rotativos denotan un origen común; con toda posibilidad la Delegación Provincial de Prensa y Propaganda de F.E.T. de las JONS. Sirva de ejemplo la siguiente, una de las primeras cuñas que se publicaron y que buscaba la mitificación del nuevo Jefe, Franco.

España tiene hoy al frente de sus destinos a un hombre –Franco– providencialmente llamado a devolver a la Patria su sentido histórico, su ideal nacional, todo el contenido de su gloriosa tradición genuina. No es español quien vacile siquiera en la adhesión incondicional a ese hombre y a su magna tarea de reconquista (ABC 7-5-1937:9).

Fueron numerosísimas las cuñas de este estilo, especialmente en los últimos meses de la contienda. A ellas se unieron las campañas promovidas por motivos

12. Sobre las características de la comunicación y de la prensa del bando franquista puede verse las referencias de la bibliografía aportada al final de este texto.

13. Ello no significó un carácter homogéneo de los mismos. De hecho se intercalaron opiniones adversas aunque muy suavizadas. El análisis de la línea de opinión de los casi 3.000 textos que aparecieron en el *ABC* de Sevilla durante la guerra civil será objeto de un próximo estudio.

concretos, como la que tuvo lugar entre octubre y noviembre de 1938 en contra de una paz pactada con el gobierno republicano.

No podemos concluir esta pequeña introducción al estudio de *ABC* de Sevilla, sin recordar al excelente equipo humano con que *ABC* contó durante la contienda. Además de los miembros de la casa, fueron muchas las colaboraciones de los más importantes intelectuales del bando "nacional". Entre los miembros de la casa que ya formaban parte antes de julio de 1936 están Manuel Sánchez del Arco, como redactor-jefe y Juan María Vázquez, "Simplicísimo"; el también militar, Antonio Olmedo Delgado; Salvador Baireda Terán; José M^a Tassara; y Félix Arias Rodríguez. De la redacción madrileña llegan, además de Luis Martínez de Galinsoga, Gil Gómez Bajuelo y otros colaboradores circunstanciales. Finalmente en los cargos no periódicos encontramos a Manuel Ortiz Sánchez Pozuelo, quien ocupaba el puesto de taquígrafo y paralelamente perteneció a las Oficinas Militares -ingresó en el rotativo al inicio de la guerra, el 1 de septiembre de 1936-. En la administración se hallaban desde la fundación Jesús Fernández Peñaranda como administrador, y como empleados José Saborido Amoedo y Manuel Bernal de los Santos.

La lista de los colaboradores habituales de *ABC* de Sevilla en esta etapa es formidable. La mayor parte lo habían sido de la edición madrileña, habiendo conseguido huir del Madrid sitiado -uno de estos, Jacinto Miquelarena, firma sus primeros textos con el seudónimo "El Fugitivo"- . La lista de todos sería interminable, aunque citaremos algunos de los nombres más repetidos. Estos son: Norberto Almandoz en la sección de crítica musical, Eduardo Aunós, Julio Camba, Ángel M^a Castell, Francisco Martínez Murube, el marqués del Quintanar, Víctor de la Serna y su madre, Concha Espina, Luis Escobar, Fidel Fernández, J. López Prudencio, José Carlos de Luna, Jacinto Miquelarena, Manuel Machado, Eugenio Montes, Muñoz San Román, José M^a Pemán, Francisco de Cossío, José Pemartín, el charlista Felipe García Sanchiz, Wenceslao Fernández Flórez, Manuel Siurot, Ernesto Giménez Caballero, Mariano Tomás y José M^a Salaverría entre otros muchos.

Aparte de los servicios de diversas agencias -Stefani de Salamanca, DNB de Sevilla y Transradio de Zúrich a mediados de la guerra-, Prensa Española contaba con diversos corresponsales en el extranjero. En los momentos referidos eran César González-Ruano en Roma; Mariano Daranas en París; Félix Correia en Lisboa; María Matilde Belmonte en Nueva York y Hollywood durante un corto espacio de tiempo; en Chile quien firmaba con el seudónimo de "El Bachiller Alcañices"; y Sofía Casanova desde Varsovia.

Los corresponsales fijos en la península eran: Ezequiel Cuevas en Santander; A. Gómez Camarero en Toledo; Domingo Gómez Rey en Huelva; Ricardo Martínez en Valladolid; Francisco Quesada desde Córdoba; Leopoldo Quiroga en San Sebastián; y Enrique Rivas desde Málaga. Además el rotativo tenía otros corresponsales que trabajaban por comisión de 2,50 cts. por palabra despacho y 50% importe de las conferencias (Iglesias, 1980:335). En este último grupo destacaron dos por haber sido habituales

en las páginas de opinión al realizar unas crónicas más opinativas: Luis Domínguez Cao en Vigo y José Mayoral Fernández en Ávila¹⁴.

* * * * *

Antes de concluir, no queremos dejar de comentar un hecho que, en un terreno adyacente, estuvo relacionado con la empresa periodística. Se trató del respaldo que concedió al nacimiento de una productora de cine hispalense. El 6 de julio de 1938 se firmó la escritura de una sociedad productora que llevaba por nombre "Sevilla Film S.A.". Con un capital inicial de 5 millones, nacía con la intención de construir unos grandes estudios en la ciudad. Su presidente, Eduardo Luca de Tena, ponía de manifiesto una vez más el estrecho contacto de la familia propietaria de ABC con Sevilla. Y es que el origen del proyecto estuvo en la intención de llevar al celuloide el libro de su sobrino Juan Ignacio titulado *A Madrid, 682*. Otros destacados hombres de negocios de la ciudad también participaron en la empresa cuyos propósitos eran: *sostener en sus producciones un elevado nivel moral, el de prestar cooperación como eficaz elemento de propaganda al Nuevo Estado nacionalsindicalista y el de depurar rigurosamente los valores artísticos nacionales* (ABC de Sevilla 7-7-1938:4)¹⁵.

* * * * *

Hasta aquí esta primera aproximación al análisis del diario ABC en su edición sevillana desde sus orígenes hasta el final de la Guerra Civil en 1939. Como conclusiones ante esta primera mirada podemos afirmar que la segunda edición del diario madrileño comenzó su andadura dentro de la misma senda que marcaba su hermano mayor. Es más, en sus primeros años de vida no podemos hablar de un periódico distinto del madrileño. Aunque el orden en que están publicados los artículos cambie por las necesidades de transporte de los páginas editadas en la capital, los contenidos fueron los mismos idénticos. En este primer período de vida las características del rotativo hispalense son idénticas a las del capitalino, variando la sección local y los datos de tirada. Ambos diarios, imbuidos por la mentalidad de la compañía que los respaldaba, Prensa Española, se enmarcaban en el modelo de diarios de empresa, con una ágil composición y con la intención de llegar a un público mayoritario, aunque durante la II República la tan deseada independencia política no fuese total por el mantenimiento de unos principios monárquicos y liberales en clara confrontación con el nuevo gobierno. A pesar de todo, el diario sevillano, al igual que su homónimo madrileño, llegó en una situación desahogada a julio de 1936, fecha que marca la ruptura de la evolución política de España y la secesión de ambas ediciones.

14. A ellos se deben unir los nombres de Manuel Barba en Sanlúcar de Barrameda; José Luis Bugallal en La Coruña; Gaspar Fernández en San Fernando (Cádiz); Emilio Ferrín en Melilla; Antonio Garranchón en Cádiz; E. Gómez Gamero en Ayamonte; Emilio Morillas en Algeciras; Mario Ozcondi en Pamplona; Luciano Sánchez Fraile en Salamanca; Luis Torres en Zaragoza; Salvador O. Troya en Ceuta; Leandro Vargas en Burgos; Luis de Vicente en Granada y Manuel Fernández en Gijón.

15. El Consejo de Administración estaba compuesto, además de por el presidente, por José M^o de Ybarra y Gómez Rull, como vicepresidente; Manuel Beca Mateos, consejero delegado; Eduardo Lloset y Marañón, secretario; y los vocales, marqués del Mérito; marqués de las Torres de la Pressa, José M^o Pemán; Luis Zunzunegui Moreno, y un representante de la casa Prensa Española.

Durante la guerra la cabecera sevillana pasó a defender los legítimos intereses de la empresa y los idearios de los Luca de Tena, saltando de la periferia al centro de sus negocios. No sólo eso, paralelamente, dado el protagonismo de Sevilla en los primeros meses del conflicto, hicieron que la prensa hispalense viese reforzada su influencia geográfica y propagandística. ABC pasó a ser el diario de más tirada de la ciudad e, incuestionablemente, uno de los de más prestigio de la España sublevada. De hecho, fue uno de los pocos diarios de la etapa anterior que se mantiene y crece en influencia frente a la nueva Prensa del Movimiento.

Por último, finalizar afirmando que durante la larga contienda ABC de Sevilla apoyó totalmente a los sublevados. Aceptó los cambios políticos y, con moderación, las nuevas ideas que los sustentaron. En ese soporte, se imbuyó del ambiente bélico y desde sus páginas se convirtió en activo instrumento de propaganda a favor de los alzados. De este modo ABC fue entrando en la espiral de los modelos totalitarios de comunicación en los que se encuadró la prensa del nuevo régimen. Mas, al mismo tiempo, contribuyó a la creación del franquismo desde sus páginas de opinión gracias a la calidad y peso de firmas que las utilizaron de tribuna.

* * * * *

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO RODRÍGUEZ, Elfidio (1987): "Mi testimonio como director de «ABC» de Madrid (1936-1938)", en *Periodismo y periodistas en la Guerra Civil*, Madrid, Banco Exterior de España.
- BARRERA, Carlos (1995): *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Pamplona, Eunsa.
- BRAOJOS GARRIDO, Alfonso (1990): "El 18 de julio en Sevilla. La versión de la prensa en el primer aniversario (1937)", en BRAOJOS, Alfonso; ÁLVAREZ REY, Leandro y ESPINOSA MAESTRE, Francisco: *Sevilla 36: Sublevación fascista y represión*, Brenes (Sevilla), Muñoz Moya y Montraveta.
- BRAOJOS GARRIDO, Alfonso (1995): "El fin de la Guerra Civil en Sevilla: el tratamiento periodístico de la Victoria (1º de abril 1939)" En VV.AA.: *Información y Ciencia*, Sevilla, Pliegos de Información, Universidad de Sevilla.
- ÁLVAREZ, Jesús Timoteo (1986): *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX. El nuevo orden informativo*, Barcelona, Ariel.
- IGLESIAS, Francisco (1980): *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de "ABC" y "Blanco y Negro". (1891-1978)*, Madrid, Editorial Prensa Española S.A.
- LANGA NUÑO, Concha (1998): "De la Guerra Civil a los XXV años de paz. Prensa y opinión política en la Sevilla franquista (1936-1964)", REIG, Ramón y RUIZ ACOSTA, María José (coordinadores); *Sevilla y su prensa. Aproximación a la Historia del periodismo andaluz contemporáneo. (1898-1998)*, edita Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación, Sevilla.
- LANGA NUÑO, Concha (1999a): "El periodista-combatiente. La imagen de la prensa desde la prensa "nacional" (1936-1939)", en CARLOS BARRERA (coordinador): *Del Gacetero al profesional del periodismo. Evolución histórica de los actores humanos del cuarto poder*, Fragua, Madrid.

- LANGA NUÑO, Concha (1999b): "La prensa sevillana ante los grandes acontecimientos del primer tercio de siglo (1923-1931)", en REIG, Ramón y RUIZ ACOSTA, María José (coordinadores): *Medios de Comunicación y grandes acontecimientos del siglo XX*, Edita Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación. Colección Ámbitos para la Comunicación, Sevilla.
- LUIS MARTÍN, Francisco de (1987): *El grupo monárquico de "ABC" en la Segunda República española (1931-1933)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca y Publicaciones Universidad de Extremadura.
- NÚÑEZ DE PRADO Y CLAVELL, Sara (1992): *Servicios de Información y Propaganda en la Guerra Civil*, Madrid, Complutense (Tesis doctorales).
- NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta (1989): «Las palabras como armas: la propaganda en la guerra civil», en *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel.
- PIZARROSO QUINTERO, Alejandro (1989): "Política informativa: Información y Propaganda (1939-1966)", en ÁLVAREZ (coord.) *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel.
- SÁIZ, M^a Dolores (1987): "Los dos ABC -de Madrid y de Sevilla- en la primera fase de la Guerra Civil", en VV.AA: *Periodismo y periodistas en la Guerra Civil*, Madrid, Banco Exterior de España.
- SÁIZ, M^a Dolores (1988): "Prensa conservadora en la España sublevada: la *Gaceta Regional* de Salamanca, el *Diario de Burgos* y *ABC* de Sevilla. Un periodismo de apoyo al Alzamiento", en ARÓSTEGUI, Julio (coord.): *Historia y memoria de la Guerra Civil. Encuentro en Castilla y León*, Valladolid, Junta de Castilla y León, tomo I.
- SEVILLANO CALERO, Francisco (1998): *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*, Alicante, Universidad.
- SINOVA, Justino: "La prensa franquista" en *La cultura, La guerra civil*, vol. 17.
- SINOVA, Justino (1989): *La censura de prensa durante el franquismo*, Espasa Calpe, Madrid.
- TERRÓN MONTERO, Javier (1981): *La prensa de España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- TUSELL, Javier (1978): *ABC 1936-1939. Doble diario de la Guerra Civil*, Prensa Española, Madrid.